

Resiliencia en el corredor de distancia.

Una vez más el insigne corredor ecuatoriano Bayron Piedra se adjudica otro campeonato suramericano en pruebas de medias y largas distancia al conquistar la medalla de oro en los 5 mil metros de los Juegos Suramericanos de Cochabamba en Bolivia.

Muchos corredores se sentirían satisfechos con tan solo participar en eventos similares a este, algunos con participar y obtener medallas y los más ambiciosos con participar y lograr obtener un campeonato, sin embargo el amigo Bayron, poseedor de una resiliencia y capacidad de lucha que no conoce fronteras ha ido mucho más allá de eso hasta convertirse el corredor de medias y largas distancias con mayor números de campeonatos en el área suramericanas en la historia con casi dos decenas de ellas, así como preseas en el ámbito bolivariano panamericano, iberoamericano y del mundo.

Muy bien, ¿y a qué se refiere la resiliencia en corredores?

Una vez introducida esta reseña sobre esta gloria del atletismo suramericano, quien además es cuatro veces campeón bolivariano, campeón de los juegos Alba, tres veces medallista panamericano, dos veces campeón iberoamericano, sub campeón mundial universitario, y medallista de bronce en el campeonato inter continental de atletismo en tres mil metros podremos fácilmente hablar sobre la resiliencia y su significado.

Es la posición que adoptan algunos atletas que se diferencian de los demás por su postura y aptitud para superar una adversidad, una situación de mucho estrés, o asumir retos y compromisos que les conduce a un fin, ser cada vez mejores.

La Resiliencia, también se suscribe a la capacidad que no solamente tienen los atletas, sino otros individuos para reponerse de tropiezos y circunstancias adversas a que están expuestos. En el caso de los corredores es un ingrediente esencial para hacerlos perseverantes. Para hacerlos grandes entre los grandes.

Desde luego, mi punto de vista es la conceptualización que hace un entrenador de corredores, seguramente los especialistas en el área y psicólogos deportivos tendrán muchas otras herramientas para definirla de una mejor manera.

Sin embargo, tal y como en una oportunidad me hizo saber Bayron, sus logros no han llegado fáciles y son el producto de una vida entregada al tenaz esfuerzo por ser cada vez mejor, característica que se repite con muchos otros destacados corredores con quienes he tenido la oportunidad de conversar acerca de sus logros, vaya de ejemplo los logros de los mundialmente conocidos corredores de México, país meca del fondismo en el Latinoamérica, entre los que nombro a algunos de ellos sopena de obviar a tantos y tantos buenos fondistas de ese país: Arturo Barrios, con sus records mundiales de 10 metros en pista y 10 km en calle, Dionicio Cerón, sub campeón mundial de maratón, Rodolfo Gómez de épicas batallas con el estadounidense Alberto Salazar, Juan Luis Barrios, el mejor de la actualidad en ese país, German Silva bi campeón de Nueva York y sub campeón mundial de 21 km, Andrés Espinoza, Isidro Rico, Martin Pitayo,

Martin Mondragón, Benjamín Paredes, David Galván, Armando Quintanilla, Pablo Olmedo, Alejandro Cruz, Eduardo Castro, Mauricio Hernández, y muchos otros cuyos nombres escapan en este momento de mi memoria y que estoy seguro sabrán disculparme por obviarlos. Entre las damas, la inigualable Adriana Fernández, ganadora del maratón de Nueva York, Madai Pérez, Nora Rocha, entre otras.

Otros grandes de Latinoamérica, el bi campeón olímpico Alberto Juantorena y su contraparte Ana Fidelia Quiroz, tal vez la más tenaz y abnegada corredora que yo haya conocido, Antonio Silio de Argentina, uno de los mejores de todos los tiempos en el área suramericana, los muy buneos corredores colombianos; Domingo Tibaduiza, Víctor Mora, Silvio Salazar, Jacinto, Rolando Vera, Franklin Tenorio, Luis Tipán, Marta Tenorio, Silvio Guerra por Ecuador, Gladys Tejeda, Raúl Pacheco, Inés Melchor y Luis Ostos por Perú, los fondistas brasileños con sus logros en el área y el mundo.

La lista de nombres se haría interminable de tantos y buenos corredores cuyo nivel de resiliencia le han hecho llegar más allá de donde el común de los mortales llegaría. Por Venezuela no quisiera nombrar a ninguno, los hay y muy buenos, todos luchadores, todos dignos de admirar. Esos corredores, mexicanos, cubanos, ecuatorianos, venezolanos, argentinos, etc, cuentan con cierta característica en común; un deseo intrínseco de querer ser mejores cada día y de vencer las adversidades que pudieran encontrarse en su camino.

Todos con algunas cualidades observadas entre ellos que le hacen ser distintos a los demás, cualidades entre las que podría mencionar: confianza en sí mismo, capacidad de concentrarse en sus objetivos y hacer en cada momento lo correcto, auto control que les permite rendir y ser productivos aun en condiciones de extremo estrés físico y mental y entrenar o competir como si se divirtieran al hacerlo, un alto nivel de compromiso con ellos, con sus familias con sus países. Mítica es la cita atribuida al cuatro veces campeón olímpico el finlandés Lasse Viren “No entreno un día y los siente mi cuerpo, no entreno dos días y los siente mi país, no entreno tres días y lo siente el mundo entero”

En síntesis, para el atleta resiliente no existen quejas ni excusas que se interpongan en su camino a ser mejores.